

LA POLÍTICA EN SU CÁMA

Los griegos, expertos en materia de torturas, señalaron las más variadas formas de la desesperación humana. *Jacinto*, un adolescente de extraordinaria belleza, era el líder de los deportes. Ni *Apolo* podía sustraerse de jugar con él. Pero *Céfiro* y *Boreas*, envidiosos, desviaron un disco lanzado por *Apolo*, el cual rebotó en una roca y dio en la cabeza de *Jacinto*, matándolo. *Apolo*, desconsolado, hizo que de la sangre del joven deportista brotara una flor que llevaría su nombre.

Es que lo joven suele morir aplastado por lo viejo. Por eso las fiestas del pueblo griego en honor de su deportista. Y de allí la flor del *Jacinto* que consigue su apoteosis y su eternidad floreciendo eternamente, expresando la renovación periódica de la vida.

Christian Javier Tici, de 18 años; *Matías Albani* y *Juan Diego Seoane*, de 17; y *Juan Gabriel Janón*, de 16, fueron arrancados de la vida por un accidente en el que se trasluce el mundo de lo viejo y de la muerte. Porque las pulsiones de muerte (contrarias a las eróticas, de vida), según *Freud*, son aquellas que se aferran a las cosas materiales, a la ganancia inescrupulosa de dinero o de poder; las que eligen el "tener" sin pensar en el "ser" y que, por regla general, no reparan en las vidas humanas que siegan con su avance.

A quienes de alguna manera conocimos a estos chicos, a los sobrevivientes y a sus compañeros, el hecho nos deja sentimientos confusos. Algo así como esta frase melodramática: "La semana pasada florecían..." Y de alguna manera, sobreviviéndolos, pagamos el horror de los años que sin querer les usurpamos. Habrá que luchar para que se haga justicia pero,

UNA FLOR PARA SAN CIRANO

mientras, uno siente que para ellos ya todo es imposible. Y en la memoria retumba un poema de *Ungaretti*: "A veces siento que el hijo muerto continúa creciendo; / Pero enseguida advierto que sólo crece mi vejez odiosa".

Las vergüenzas

• El *Atika I*, de 17 pisos, fue construido en 1978. Pero no por eso tiene "14 años". Si se usaba particularmente dos o tres meses por año, en verdad sólo tenía 28 meses (poco más de dos años) ó 42 meses, de uso concreto.

• El intendente *Altieri* dijo que ese balcón "parecía" tener una falla de construcción. Las fotografías del balcón caído no muestran hierros en la fractura del octavo piso. No tenía sostén alguno...

• El director de Obras Municipales, *Falbo*, confirmó la existencia de denuncias sobre el estado de los balcones en 1986 y 1987; y adjudicó, en cierta forma, a los "saltos de los adolescentes en el balcón una caída estrepitosa que no hu-

biera podido suceder de otra manera" (¿?).

• Un noticiero de TV de capital puso el mismo día del accidente —¿no saben que informar rápido no es sinónimo de informar bien?—, una nota radial originada en Pinamar. No se escuchaba nada. No se entendían los nombres de los muertos. Para los padres que escuchábamos era una tortura. Para los periodistas, ese es el arquetipo de las notas que "por razones técnicas no pueden emitirse".

• "Crónica" (28-1) aprovechó la tragedia para difundir la tontería: la culpa estaba en el año bisiesto, a él podría deberse la caída del balcón, como los naufragios, los jóvenes fusilados por policías o el alud de San Carlos Minas.

• "Página 12" intentaba volver profunda una pregunta estúpida: "¿Por qué los cuatro muchachos salieron al balcón?". Se habló de sorteos. Y hasta de la infaltable "sexualidad": como los dos que se quedaron adentro tenían que "hablar de mujeres", pidieron a los otros que salieran. ¿Qué importancia tiene eso?

• "Página 12" escribió que los restos fueron inhumados en Chacarita mientras que "Clarín" aseguró que en *Jardín de Paz* (acertó el diario de Noble).

La ofrenda

En cuanto a los chicos de *San Cirano*, a los que seguirán con su pasión del rugby, a los que simple y maravillosamente seguirán siendo chicos, los adultos deberemos tenerlos en cuenta recordando un concepto de las ciencias naturales: la *inopia*, que por extensión se usa para entender "la debilidad de la adolescencia". La *inopia* es lo que sucede a los bogavantes cuando pierden su caparazón, y se ocultan en el fondo del mar, escondidos tras las rocas, mientras segregan nuevas defensas. Si mientras son vulnerables reciben golpes, quedan heridos para siempre; la caparazón que les crezca recubrirá las heridas y las cicatrices, pero no las borrarán.

La Justicia deberá castigar a los complicados: arquitectos, autoridades, constructores, comercializadores del edificio, etc. Esa será la difícil pena del Código Penal; a los allegados les queda otra pena más difícil: la del penar.

Si la juventud es un segundo nacimiento, *Christian Javier*, *Matías*, *Juan Diego* y *Juan Gabriel*, no volverán a nacer. Y en esto hay algo tan doloroso como absurdo. La orfandad de los orfandades: cuatro flores (arrancadas) se marchitan, sin haber florecido.

Por eso este humilde presente: una flor para los chicos de *San Cirano*.

Por lo blanca y lo pura, por el amor que tenían hacia el deporte, cualquiera podrá distinguir que esta flor es un *Jacinto*. ♦

Por Luis Frontera